Lunes, 22 de Mayo de 2023

COMUNICADO PÚBLICO

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo, FARC-EP, informa al pueblo colombiano y al mundo que hemos demostrado nuestra voluntad de paz desde el 22 de septiembre de 2022, cuando anunciamos el cese de acciones ofensivas contra las fuerzas militares y, posteriormente, se aceptó un cese al fuego bilateral con el fin de crear un ambiente propicio para una eventual mesa de diálogo. En la práctica, el cese al fuego siempre fue unilateral porque los operativos militares, que de nuevo dejan entrever el paramilitarismo como política de Estado, jamás cesaron. Las pruebas y evidencias, así como los distintos casos a verificar, fueron dejados en manos del gobierno nacional, entre ellos a Danilo Rueda, quién demuestra inoperancia en tramitar lo necesario para detener la máquina de guerra estatal.

El supuesto gobierno del cambio, el cual no se ha visto más que en discursos y promesas, sigue en el continuismo de asumir decisiones norteamericanas con celeridad, **como lo mostró la presencia del Comando Sur de los Estados Unidos enel consejo de seguridad del día de ayer, 21 de mayo de 2023**, del cual se concluye romper oficialmente y de manera unilateral el cese al fuego, violando una vez más el protocolo establecido con el sofisma de un rompimiento parcial del fuego en Meta, Putumayo,Guaviare y Caquetá, acción que en la práctica es romper con el conjunto de las FARC-EP y está en consonancia con dejar la Amazonía en manos de la OTAN, paralo cual Estados Unidos regaló una flotilla de helicópteros Black Hawk, denominada"Guacamayas", en cuya inauguración asistió el presidente Petro en medio de banderas estadounidenses. Advertimos de esta intentona del imperialismo en hacerse de la cuenca del Amazonas, a nuestros países hermanos y al mundo en general. El rompimiento unilateral desatará la guerra y se multiplicarán los muertos,heridos y prisioneros, contrario a una política de paz total y que el rompimiento al cese al fuego se origina en el marco cuando se está destapando la política de Estado de crear el paramilitarismo como quinta columna del régimen burgués, comoson las declaraciones de Salvatore Mancuso, y que haya silencio en casos puntuales enacciones como la emboscada en Arauca, donde hay claras evidencias que no la hicimos nosotros, sino el ELN. También es de relevancia que los hechos que se nos acusan NUNCA fueron verificados e insistimos que en Caquetá, Meta y Guaviare no ha habido combates de ningún tipo, extorsiones o ajusticiamientos.

Desde nuestra experiencia, este ha sido el gobierno menos serio para entablar conversaciones, al punto de que ni se han instalado los mecanismos locales del Mecanismo de Veeduría Monitoreo y Verificación, así como las permanentes

violaciones a su protocolo en temas que van desde la vocería para pronunciarse en aspectos del cese al fuego hasta la incesante necesidad de verificar hechos sobre terreno, o crear un protocolo de georreferenciación que era una claudicación anticipada y, como ha sido la constante en este proceso, todas las acciones de desescalamiento son responsabilidad de nuestra fuerza.

Igualmente, el gobierno es culpable en que jamás quiso vincular al pueblo en el proceso, temor real de un gobierno que solo se mueve en la esferas de los discursos, como es el caso de los mencionados mecanismos nacionales y locales donde faltan los representantes de la sociedad civil, negar la participación de la sociedad en la construcción de la agenda y su participación en la mesa de diálogo, lo cual carece de sentido porque el conflicto armado nace del grave conflicto social que ha sido histórico en el país. Por el contrario, el gobierno ha tenido una política de hacer acercamientos en el marco del secretismo y la confidencialidad a espaldas del pueblo colombiano. El gobierno debe aceptar que la burocracia interna estatal impide tomar decisiones rápidas y conjuntas, al punto de esperar a romper unilateralmente el cese al fuego para nombrar sus voceros en la mesa de diálogo y suspender órdenes de captura, contrario a las FARC-EP que, desde el comienzo tuvo listos sus voceros.

De nuestra parte, dejamos claro que, debe haber una política de paz trazada por parte del Estado colombiano, sin improvisaciones, sin presiones e incumplimientos como el anuncio que se nos hace llegar sobre un rompimiento parcial y unilateral en algunos departamentos y sin injerencia extranjera de ningún tipo. Llamamos al pueblo colombiano, las instituciones, las iglesias, las organizaciones de derechos humanos, iniciativas populares, comunidades étnicas, sindicatos, campesinos, países amigos, entre a otros, a rodear y exigir su derecho a la paz con justicia social y a los países que fueron burlados a presionar para que el proceso sea tomado por parte del Estado colombiano con la seriedad que se requiere, toda vez que sigue la preocupación porque la pobreza y las causas sociales que originaron el levantamiento armado, continúan y tienden a agudizarse

ESTADO MAYOR CENTRAL
FUERZAS ARMADAS EVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA, EJERCITO DEL PUEBLO
FARC-EP